

# **EL ASESORAMIENTO SEXUAL DENTRO DE UN ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA**

## **UN MODELO PARA EL TRABAJO EN GRUPOS**

Alberto Aulet Fierro

*«...Nada de lo humano  
me es extraño.»*

TERENCIO.

### **INTRODUCCIÓN**

Son múltiples las formas en las que se aborda el tema de la sexualidad, tanto en sus aspectos teóricos como en las estrategias de intervención terapéuticas o profilácticas; no obstante, como ocurre en la mayoría de los enfoques en asesoramiento psicológico, las técnicas de abordaje están en relación directa a la concepción y explicación del fenómeno a estudiar. El área de la sexualidad humana no escapa a este factor de interpretación teórica, por lo que al revisar los modelos y enfoques en el área, encontramos desde las concepciones más fisiologistas, pasando por las integradoras psicofisiológicas y sociales, hasta llegar a concepciones transpersonales de la sexualidad.

No se pretende con este artículo analizar o resumir los diferentes enfoques en sexualidad, sino reportar una concepción teórica personal y de trabajo práctico en el campo del asesoramiento grupal, llevada a cabo durante siete años con estudiantes universitarios en el Centro de Orienta-

ción Psicológica de la Universidad Católica Andrés Bello. Son diversas las formas de intervención que podemos observar reportadas en el área de la sexualidad humana, quizás un criterio clasificatorio global, nos orienta hacia los criterios de ajuste o desajuste de la conducta sexual, lo cual implica dos grandes modelos, uno de corte *curativo*, y otro de carácter *profiláctico*.

Nuestra experiencia nos ha demostrado que establecer un límite claro entre estos dos modelos, es más bien una presunción teórica que una realidad práctica; no obstante, las características de la población que hemos atendido en los últimos años, se orienta más bien hacia la modalidad profiláctica, siendo en la mayoría de los casos estudiantes en búsqueda de reafirmar y esclarecer criterios personales en función de mejorar y reencuadrar su experiencia sexual. El carácter profiláctico de este modelo de trabajo, nos ha permitido reafirmar que los trastornos en el área de la sexualidad son perfectamente predecibles y por ende controlables, por tal motivo consideramos que la acción educativa sexual a nivel de la educación básica, diversificada y superior son un problema de salud pública y no excentricidades o especulaciones teórico-valorativas de algunos profesionales en las áreas de la salud y la educación.

Es importante señalar que este modelo de trabajo se enmarca dentro del asesoramiento psicológico, como un proceso de ayuda para el mejoramiento y enriquecimiento de la experiencia sexual; lo cual nos lleva a formular las siguientes concepciones, bajo las cuales se estructuraran los conceptos y estrategias metodológicas a seguir:

1.- *Se concibe al área de la sexualidad como un aspecto integrado de la personalidad; la intervención en esta área, no es ajena a la estructura y procesos de la persona en su totalidad.*

2.- *La disfuncionalidad sexual es simplemente un síntoma que explica una concepción y representación de la experiencia sexual de la persona.*

3.- *El asesoramiento en el área de la sexualidad es concebido como una acción facilitadora en la experiencia de la persona, con el objetivo de ayudarla a confrontar su realidad con otros modelos y lograr así encontrar una dimensión más adaptativa y enriquecedora de su experiencia sexual.*

4.- *El asesoramiento grupal es utilizado en este modelo de trabajo,*

como la modalidad de intervención que posee mayor poder de cambio en la experiencia individual.

5.- La concepción constructivista permite explicar, analizar y crear estrategias reeducativas que favorecen el cambio y la adaptación sexual.

## CONCEPTOS BÁSICOS

Es importante, a la hora de intervenir en un fenómeno, tener una conceptualización del mismo, por lo que a continuación se definen los conceptos bajo los cuales, se estructura este modelo de trabajo.

### I.- Sexualidad:

Son muchas las definiciones que encontramos acerca de la sexualidad, por su parte Giraldo Neira (1981) la define como « *...un conjunto de fenómenos del comportamiento determinados idiosincrática y culturalmente, a través de los cuales se manifiesta y satisface el impulso sexual en cada individuo.* »(pag. 12).

Por otra parte, Alzate (1982; c.p. Iturriza y Martínez 1987) la conceptualiza como: « *...un conjunto de fenómenos funcionales y comportamentales, condicionados culturalmente e independientes de la función reproductora, que se manifiesta en el hombre y la mujer como reacción a un deseo o estímulo específico, y que permiten al individuo disfrutar del placer físico o emocional, consigo mismo o con un objeto externo....* » (pag. 15)

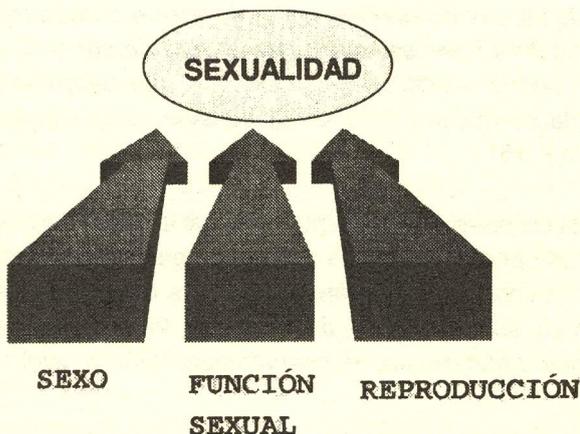
Estas definiciones, si bien intentan abarcar la globalidad del fenómeno, no logran esclarecer cuáles son los componentes estructurales del mismo, para ello se propone una definición que permite describir operativamente los componentes, sus procesos y disfunciones, lo cual ayuda en la elaboración de planes y estrategias de intervención, tanto a nivel clínico como profiláctico.

La sexualidad humana puede ser definida como un conjunto de fenómenos conductuales determinados por factores bio-psico-sociales, los cuales describen y explican los procesos referidos a la diferenciación sexual

(sexo), activación erótica (función sexual) y preservación de la especie (reproducción).

Como puede observarse la definición intenta puntualizar los procesos que constituyen a la sexualidad como son: el genero sexual (sexo), la función sexual y la reproducción. Este último componente debe ser integrado al concepto como un proceso más y no como el único o más importante; motivo por el cual la formación del genero sexual y el estudio de la experiencia erótica son aspectos de la sexualidad que en los últimos veinte años han tenido un lugar importante en el estudio del comportamiento sexual humano. El estudio e integración de estos tres grandes procesos, nos permite una explicación suficientemente amplia y detallada del fenómeno sexual, aspecto éste no logrado, en las tradicionales y moralistas concepciones, donde el énfasis en el proceso reproductivo, era el centro de las explicaciones, limitando el estudio de la sexualidad solo al aspecto biológico.

Este planteamiento nos lleva a estudiar, describir y elaborar estrategias en cada uno de los componentes que configuran a la sexualidad.



Sobre la base de este esquema definimos cada uno de los componentes de la siguiente forma:

- a) **SEXO (Género Sexual)**: Es el proceso que permite explicar la diferenciación sexual, en sus diferentes niveles de acción: genético, anatómico, social y psicológico. La formación de la masculinidad y feminidad son aspectos esenciales en este componente.
- b) **FUNCIÓN SEXUAL** : Es el patrón de activación de la respuesta sexual. Implica todos los procesos en los que se ve involucrada la experiencia erótica. La función sexual permite explicar las elecciones de objeto, las metodologías y estrategias de activación sexual, al igual que la formación de percepciones y expectativas acerca de la experiencia sexual-afectiva.
- c) **REPRODUCCIÓN** : Proceso que permite explicar la preservación de la especie humana, bajo los aspectos biológicos y psicosociales; la concepción, embarazo, parto, contracepción y la planificación familiar son fenómenos característicos de este componente.

Estos tres componentes configuran la base conceptual de este modelo de trabajo, donde a partir de ellos se desarrollarán las diferentes áreas de intervención, las cuales pueden ser de utilidad en el área clínica, de asesoramiento o educativa.

La dinámica bajo la cual se desarrollan cada uno de estos componentes de la sexualidad, conformará lo que se ha denominado el desarrollo sexual, el cual establece las tareas evolutivas y las construcciones cognitivas que el individuo irá elaborando en su relación con el medio ambiente. Cabe destacar, como condición básica dentro del fenómeno sexual humano, la concepción de variabilidad sexual, la cual establece la condición de la naturaleza humana de poder desarrollar diversos patrones de conducta sexual en un mismo individuo y en diversas culturas. Al respecto Henry Messer (1979; c.p. Gotwald 1983) señala: «*La conducta sexual en lo básico no es correcta o incorrecta, buena o mala sino variable.*»(pag. 491).

El lado social de este concepto vendrá a ser la denominada **relatividad sociocultural**, la cual ha llevado al estudio de esta condición humana, a un discurso transcultural; al respecto podríamos citar innumerables estudios, desde el famoso y controversial reporte de conducta de Kinsey y Pomeroy (1966), los estudios de Hunt (1974), Hite (1976, 1981), Blumstein y Schwartz

(1983) y a nivel latinoamericano Alzate (1978), Gonzalez y Cols. (1977), Soto Cáceres (1975), Erazo y Lara (1976), Quintana y Cols. (1985) entre otros, los cuales han descrito la diversidad de conductas a nivel de género sexual, función y reproducción en diversas culturas y sociedades.

De esta forma la relatividad sociocultural, nos explica la importancia del contexto ambiental en la formación del sistema de creencias, normas y valores en los individuos. Toda persona al nacer empieza a ser moldeado por la cultura a la que pertenece a través del sistema familiar, escolar y social de referencia, las pautas vigentes en estos contextos irán creando una representación cognitiva, emocional y conductual bajo la cual se desenvolverá el individuo. El proceso bajo el cual ocurre este desarrollo es la socialización. Bajo esta pauta socializadora podemos enmarcar el concepto de **guión sexual**, el cual es definido por Giraldo (1981) como, «...*las normas generales sobre cómo debe comportarse uno, qué se espera y qué es correcto, masculino o femenino, bueno o malo y apropiado o no en la conducta sexual de uno.*»(pag. 97).

Esta definición nos ayuda a revisar con detenimiento la importancia que tiene el hecho de que el proceso de aprendizaje va generando progresivamente un marco de referencia que condicionará nuestras percepciones y reacciones al contexto. Es precisamente aquí donde consideramos adecuada la revisión de las concepciones constructivistas, por ser una buena explicación de los procesos bajo los cuales las personas crean sus representaciones (guiones) del mundo.

## **II.- Constructivismo Social y Sexualidad**

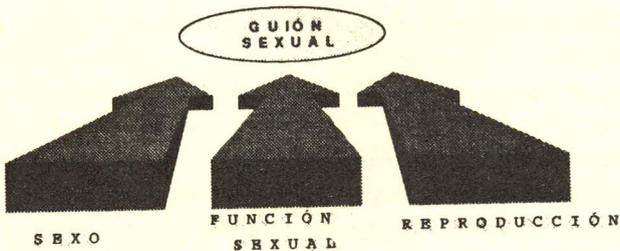
El paradigma constructivista parte del principio de que la realidad es eminentemente social, holista y relativa ya que se crea a partir de los agentes que interactúan con el individuo. Se parte del supuesto de que toda persona posee previamente ciertas concepciones acerca de la realidad, lo cual implica que el desarrollo conceptual es un proceso continuo y creativo de diferenciación e integración (Kelly 1970; c.p. Medina y Torella 1995).

Los modelos de representación implican indicios de un modelo, de una forma de funcionamiento comprensivo de la realidad, lo cual permite la

identificación, análisis y resolución de problemas. Todo individuo construye a lo largo de su desarrollo modelos representativos del mundo que le rodea, siendo ésta una construcción personal e idiosincrática del conocimiento, sugiriendo la imagen metafórica del hombre como científico (Kelly 1970 ; c.p. Fierro 1993).

Considerando que la sexualidad es una construcción social, entendemos que cada individuo crea una representación de su sexualidad y de la sexualidad de los otros, de acuerdo al patrón socializador al cual haya estado expuesto; al respecto Marchesi (1984; c.p. Barragan 1991), expone «...el niño va construyendo su conocimiento social de la realidad a través de su continua actividad y experiencia...observando, preguntando, comunicando, ensayando nuevas conductas, imitando el comportamiento de los otros, reflexionando y comprendiendo.....»(pag. 130)

Se entiende, entonces por **Guión sexual**: al modelo de representaciones y explicación de la sexualidad humana, el cual se elabora a lo largo del desarrollo del individuo. En dicha representación, se configuran en forma de sistemas de ideas o redes semánticas, en continua evolución e interacción, todos los conceptos y procesos referidos al genero sexual, función sexual y reproducción. De esta forma, en el desarrollo sexual, no sólo acontecen procesos de maduración biológica, sino todo un proceso de construcción de la representación (guión sexual) de los tres grandes componentes de la sexualidad humana.



La formación del Guión Sexual, es un complejo proceso evolutivo, que implica la interacción de la persona con su contexto social, donde a través de la socialización, ira construyendo su representación o concepción de la sexualidad.



Al respecto F. Barragán (1991), expresa acertadamente dentro del enfoque constructivista «...el conocimiento de la sexualidad humana no surge como resultado de inculcar ideas o transmitir información, sino que es el fruto de la interacción cognitiva del individuo con el medio.»(pag. 129).

Tomando en consideración que el guión sexual, es la representación que poseemos de la sexualidad, podemos afirmar que existirán representaciones funcionales y otras disfuncionales, la funcionalidad del guión condicionará la capacidad adaptativa de las conductas y experiencia sexual de la persona. Esto nos lleva a describir las posibles consecuencias que puede tener el grado o no de funcionalidad de las representaciones.

#### **A) GUIÓN FUNCIONAL:**

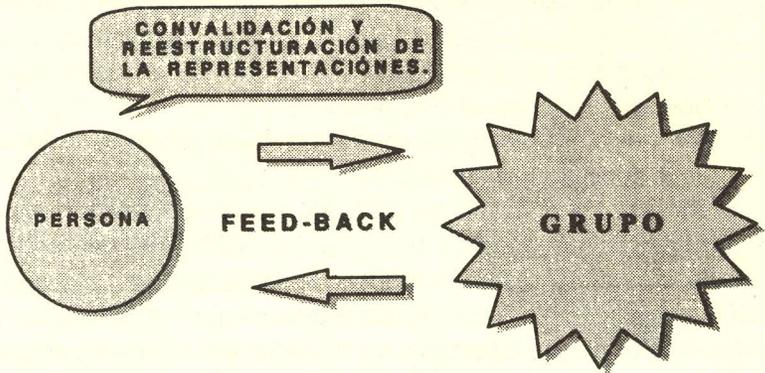
- Facilita el crecimiento sexual y personal.
- Fortalece y enriquece las experiencias afectivo-eróticas.
- Fortalece el vinculo comunicacional y ajuste diádico.
- Ayuda a transmitir un modelo funcional y adaptado de la sexualidad.
- Impide la aparición de disfunciones sexuales.

## **B) GUIÓN DISFUNCIONAL**

- Dificulta la manifestación espontánea y asertiva de la emoción erótica.
- Limita la expresión afectiva.
- Obstaculiza el crecimiento personal
- Dificulta la canalización y control del stress, facilitando la aparición de disfunciones sexuales.

Bajo esta perspectiva, las dificultades en el área sexual serán consecuencia de las construcciones que se elaboren durante nuestro desarrollo, lo cual implica que las intervenciones terapéuticas y profilácticas deben ir dirigidas a modificar dichas representaciones, permitiendo una concepción sexual mas adaptada. No obstante, aún cuando la mayoría de los asesores sexuales actuales, comparte la idea de intervenir en los procesos cognitivos, consideramos que la simple información sexual, unilateral y bajo una actitud pasiva del receptor, es un grave error estratégico, ya que el proceso de construcción de la sexualidad se da en el niño dentro de un proceso dinámico de interacción social, por lo tanto la reeducación de las concepciones disfuncionales debe ser entendida bajo el mismo proceso. El Asesor debe propiciar, mediante estrategias pertinentes, la reestructuración del conocimiento, partiendo de la base de que las personas poseen ya un cúmulo de concepciones y estrategias de investigación, por lo que la noción de un solo modelo conceptual de referencia, el cual indica la ignorancia o no del saber, es una concepción caduca y tradicionalista; contrasta con este modelo la noción constructivista de una construcción personal e idiosincrática del conocimiento, la cual es permanente a lo largo de nuestra vida. De esta forma la intervención dentro del proceso reeducativo, con el objetivo de mejorar la experiencia sexual de la persona, debe utilizar el mismo proceso bajo el cual se creó el conocimiento, por tal motivo el Asesoramiento Grupal, es un extraordinario contexto que permite facilitar las reestructuraciones cognitivas.

El trabajo en grupos, favorece un nivel de interacción el cual es similar al que propició las primeras elaboraciones del conocimiento sexual; el grupo social de referencia, la familia o el aula de clase, son los clásicos ejemplos de estos grupos, por tal motivo replicar un contexto parecido ayuda y facilita el trabajo de reestructuración de los guiones. Nuestra experiencia, nos ha permitido observar que grupos entre quince y veinte alumnos universitarios, cumple con este requisito previo, permitiendo un buen nivel de cohesión y trabajo grupal.



En relación a la metodología a utilizar, se parte de los principios constructivistas, elaborados por Driver (1986 c.p. Medina y Torella, 1995):

- «1. Lo que hay en el cerebro del que va a aprender tiene importancia.
2. Encontrar sentido supone establecer relaciones.
3. Quien aprende construye alternativamente significados.
4. Los estudiantes son responsables de su propio aprendizaje» (Pag.5)

Este planteamiento nos indica el carácter activo de la persona en su proceso de aprendizaje. Las estrategias grupales que se utilizan tienen que partir de este modelo, por lo que se estructuran actividades en donde el sujeto participe activamente revelando y tomando consciencia de sus propios esquemas ante los diversos temas que implican a la sexualidad, siendo estas temáticas las referidas a los componentes básicos de la sexualidad; Género sexual, Función sexual y reproducción. Una vez planteadas las temáticas, el grupo y el facilitador actúan como modelos alternativos ante los problemas planteados, por lo que el sujeto se ve en la necesidad de buscar y convalidar conocimientos, creándose de esta forma, las reestructuraciones cognitivas necesarias para encontrar el equilibrio.

### **III. OBJETIVOS DEL ASESORAMIENTO SEXUAL EN GRUPOS**

Sobre la base de lo expuesto hasta ahora, se concluye que este modelo de trabajo resalta una concepción integral conceptual de la sexualidad, mediante un enfoque constructivista, utilizando el contexto grupal como el laboratorio experiencial apropiado para el cambio. Desde esta perspectiva conceptual, se desprenden los siguientes objetivos, bajo los cuales se estructuran las experiencias grupales:

1.- Facilitar la autoexploración y análisis personal del aspecto sexual en un ambiente de apoyo y aceptación.

2.- Clarificar y actualizar conocimientos, mediante la confrontación y el análisis.

3.- Facilitar mediante estrategias grupales y personales la construcción de un guión sexual funcional.

4.- Clarificar errores conceptuales y creencias distorsionadoras dentro del ámbito sexual.

5.- Propiciar la autoexploración emocional para ayudar a identificar los recursos y limitaciones individuales para el crecimiento en el área sexual.

Con esta revisión teórica y práctica, consideramos que hemos sintetizado un modelo de trabajo, el cual es un aporte dentro del asesoramiento psicológico, en una de las áreas más controversiales de la existencia humana.

De igual forma entendemos el proceso educativo sexual como una acción social en la que deben estar involucradas todas aquellas instituciones comprometidas con el desarrollo integral de la persona. Si bien este aspecto educativo es un derecho humano, es ahora cuando nuestra sociedad comienza a sensibilizarse.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aulet, A. (1992) *Modelo constructivista del desarrollo sexual* (Trabajo no publicado) UCAB.
- Barragán, F. (1991) *Educación sexual. Teoría y práctica*. Ed. Paidós. Barcelona.
- Fierro, F. (1993) *Personalidad. Sistemas de conductas*. Ed. Trillas. Barcelona.
- Giraldo, O. (1981) *Explorando las sexualidades humanas*. Ed. Trillas. México
- Gotwald, W. (1983) *Sexualidad, la experiencia humana*. Ed. Manual Moderno. Mexico
- Masters, W.; Johnson, V.; Kolodny, R. (1987) *La sexualidad humana*. Ed. Grijalbo. Barcelona.
- Medina, S.; Torella, L. (1995) *Efecto de las estrategias constructivistas mediadoras del aprendizaje en la aplicación de un programa de educación sexual integral sobre actitudes hacia la sexualidad en niños desde preescolar hasta sexto grado de educación básica*. Trabajo de Grado. U.C.A.B.
- Iturriza, H. ; Martínez, M. (1987) *Estudio exploratorio acerca de la relación entre el genero sexual y las expectativas de rol referidas a la relación sexual, en una muestra de estudiantes universitarios de la UCV, USB, UM, UCAB y USM*. Trabajo de Grado. UCAB.